

CONCURSO AMAZONAS Y CABALLISTAS, CÓMO ASISTIR CORRECTAMENTE A NUESTRA FERIA

A pocos días del comienzo de nuestra Feria trataremos en estas líneas algunos puntos importantes de cómo se debe asistir correctamente a un festejo como éste.

Existen diferentes versiones de gala según modalidad, me centraré en la modalidad vaquera para ello recordamos que la tradición vaquera proviene de las faenas llevadas a cabo en el campo y como tradición que es de nuestra tierra debemos respetar de forma fidedigna, alejándonos de modas o innovaciones inconexas con sus raíces.

Tanto vestimenta, como guarniciones y caballo deben de ir de forma correcta.

Las guarniciones irán bien limpias y cuidadas, los tonos del cuero iguales para todo el conjunto, y estribos, espuelas y bocados pavonados. La cabezada sevillana o jerezana con su mosquero de cerdas, seda o cuero, la montura de color negra, lisa o moteada en cuero o seda, y zalea de borrego. Es aconsejable montar un caballo domado y serio en su trabajo, bien presentado, entresacado en el caso de los castrados y yeguas, si van trenzadas en castañetas deberán ser atadas con cabos de cuerda, el tupé rapado, bien peladas las orejas y cuartillas y la cola corta o en caso de las largas irán anudadas. Los sementales irán trenzados. Estarán prohibidos el uso de martingalas, gamarras, atacolas, el encintado de las crines y los protectores o vendas de pies y manos.

En cuanto a la vestimenta el hombre caballista irá bien ataviado, con chaquetilla o Guayabera, acompañada de un chalequillo acorde, camisa blanca abotonada y tirantes. El pantalón o calzón adornados con cinco caireles en cada pierna, abrochando sólo los dos primeros. Nunca se debe usar este modelo de pantalón con los zahones, estos últimos irán acompañados de un pantalón con media vuelta blanca y botos camperos altos. El sombrero de Ala Ancha se colocará inclinado levemente hacia el lado derecho, sobre la ceja sin llegar a rozarla. En cuanto al calzado, unas polainas acompañadas de unas espuelas bien pavonadas atadas en cuero blanco o en el mismo tono que los arneses, bajo ellas unos calcetines de media blancos que se dejarán ver. La cintura se adornará con un bonito pañuelo. Como complementos se puede usar un pequeño alfiler que unirá las dos solapas del cuello de la camisa o un reloj de bolsillo y unos gemelos como toque distintivo de elegancia, además del Marsellés prenda de abrigo de los hombres vaqueros, que irá bien enrollado sobre la parte delantera de nuestra montura junto a la manta estribera.

La vestimenta de la mujer amazona, es una adaptación de la vestimenta del hombre vaquero ya que en antaño las mujeres no solían realizar las labores en el campo con el ganado. Siguiendo la misma línea de sobriedad que el caballista en cuanto colores en la vestimenta se refiere, y en cuanto joyas y maquillaje, un leve toque de color nos basta, tampoco llevará joyas como pulseras, relojes etc, si se puede usar unos pendientes discretos, unas pequeñas perlas por ejemplo, antiguamente como curiosidad, la joven soltera no llevaba pendientes al contrario que la mujer casada.

Nos encontramos con una serie de diferencias, la primera diferencia con el hombre caballista y la más significativa es que la mujer no monta a horcajadas, usando para ello una montura vaquera con cornetas que nos permite sentarnos de lado, quedando nuestra falda en

horizontal y tapándonos el pie derecho. En cuanto a nuestra chaquetilla, lo mas adecuado es de solapas, o goyesca según modalidad, aunque también se puede usar Guayabera, siendo esta última considerada más prenda de hombres, irá acompañada en concordancia en color con el chalequillo, y una camisa blanca lisa llevando siempre el último botón cerrado y adornándolo con un pequeño alfiler o botón de pedrería dándole un toque femenino. Nuestro sombrero, de Ala ancha, o catite, lo llevaremos colocado inclinado hacia el lado izquierdo por encima de la ceja sin llegar a tocarla y en tono acorde con el resto de la vestimenta, bajo éste, nuestro pelo irá recogido en un moño bajo sin llegar a tocar nuestro sombrero. El calzado consistirá en botas camperas altas, bien limpias y engrasadas acompañadas de unas espuelas pavonadas atadas en cuero del mismo tono que el resto de las guarniciones o blancas, igualmente se pueden usar botas y polainas aunque estas últimas están aconsejadas para la monta a horcajadas.

Usaremos en el manejo una vara rígida campera o bien baqueta forrada en cuero, que bajo ningún concepto puede abandonar el costado de nuestro caballo ya que sustituye a nuestra pierna, no llevándola bajo el brazo a modo de descanso.

Espero que os haya servido de interés estas líneas y ya sólo me queda desearos una buena feria a todos los caballistas y amazonas haciendo honor a nuestro pasado y perpetuando aquellas enseñanzas y tradiciones que nuestros mayores se han preocupado por mantener con respeto y sacrificio.

Vanessa Varo

Comisión de Concurso de Caballistas y Amazonas. Feria de Alcalá de Guadaíra.